

## EL SUPERMERCADO DE LA BASURA TÓXICA Y RADIATIVA DEL TLC Y LA INDUSTRIA BÉLICA Y NUCLEAR

Félix L. Pérez V.\*  
Roswell, NM. Octubre de 2001



Nuevamente la amenaza del *mall de la basura tóxica y radiactiva* se cierne sobre la frontera que los gobiernos de Estados Unidos y México han acordado convertir en "zona sacrificada" de ambos territorios, este hecho está ligado al Tratado Trilateral de Libre Comercio que opera bajo la política neoliberal y es impulsado por los intereses políticos y económicos de una poderosa élite que como un gran pulpo extiende sus tentáculos por el mundo. Esta élite, conformada por unos cuantos individuos en el poder, pretende tomar el control total para decidir con toda libertad el destino de la vida y el medio ambiente de quienes habitamos este planeta.

El poder de quienes ejercen este neoliberalismo globalizado es tal, que no hay obstáculo legal que les impida lograr sus propósitos. Ellos pueden modificar las normas, leyes y acuerdos establecidos, no importa si son nacionales o binacionales. Y si por alguna razón las modificaciones a las leyes o su eliminación se llegan a complicar, entonces simplemente se pasa sobre ellas. Lo que sigue es encubrir el hecho, evadirlo, o disfrazarlo con discursos de personajes reconocidos públicamente como autoridad.

En la región fronteriza que comprende a Texas, Chihuahua y Nuevo México existen, tanto proyectos para la instalación de basureros tóxicos y radiactivos, como basureros ya establecidos para este tipo de desechos peligrosos.. Es cierto que en esta zona sacrificada, los habitantes de las comunidades de México y Estados Unidos, han demostrado una fuerte oposición y gran capacidad de organización y resistencia contra estos basureros o proyectos. Los casos ya han quedado registrados en la historia de las luchas ambientales de la frontera, me refiero a los proyectos de Dryden y Spofford que enfrentaron la oposición de Ciudad Acuña, Coahuila y Del Río, Texas y también

\* Coordinador de la Alianza Internacional Ecologista del Bravo (AIEB), Organizador de la Coalición Binacional Contra Tiraderos Tóxicos y Radiactivos, miembro de Citizens for Alternatives to Radioactive Dumping (CARD) y de la Coordinadora Regional Fronteriza de Organizaciones No Gubernamentales (COREF).

al caso del cementerio nuclear de Sierra Blanca en el Condado de Hudspeth, Texas, proyecto que se canceló gracias a la gran movilización binacional de ciudadanos mexicanos y estadounidenses.

No obstante, estos históricos movimientos de las comunidades fronterizas en contra del establecimiento de basureros tóxicos y radioactivos, tanto los gobiernos de México y Estados Unidos, como los grupos poderosamente económicos de ambos países, insisten en convertir a la franja fronteriza en el *gran mall de basura tóxica y radiactiva*.

El gobierno de México ya decidió que el cementerio de desechos radiactivos de cobalto 60 establecido en el desierto de Samalayuca, a unos 70 kilómetros de la frontera, se convierta en un "tiradero" nacional de desechos radiactivos. Este lugar, está por recibir una serie de embarques provenientes del sur del país. Las autoridades mexicanas están incurriendo en la violación al espíritu del Acuerdo de La Paz, donde está escrito que Estados Unidos y México se comprometen a no instalar fuentes de contaminación dentro del área comprendida en cien kilómetros a partir de la franja fronteriza. Pero las autoridades mexicanas, no sólo están violando el espíritu de este acuerdo, sino que niegan tal violación valiéndose de un vocero que perteneció a Greenpeace, y lo más grave de todo, es que los desechos radiactivos, no están siendo confinados, sino depositados sobre el suelo de tierra, a cielo abierto, dentro de un área sin vigilancia y protegida tan sólo por un cerco de alambre de púas y todavía más: debajo del área donde se están arrojando los desechos radiactivos, se encuentra el más importante abastecimiento de agua potable para la región, conocido como Conejo-Médanos, pues la fuente actual de agua utilizada para consumo humano, en cinco años más se habrá agotado y entonces la población tendrá que recurrir a Conejo-Médanos como una alternativa para abastecerse de agua, de un agua que para entonces podría estar ya contaminada.

El gobierno de Estados Unidos sabe de este basurero de cobalto 60 en Samalayuca ubicado a menos de 100 kilómetros de la frontera, pero no hace ningún reclamo al gobierno mexicano porque cancelaría la posibilidad de instalar otros basureros para desechos tóxicos o radiactivos.

En Ciudad Juárez, se ha anunciado ya la "necesidad" de construir un basurero cercano a la frontera para que ahí se depositen los desechos tóxicos de la industria maquiladora nacional, es decir, será un basurero para la basura tóxica procedente de varios estados de la República Mexicana y esto se debe a que este año, inicio el plan para que las miles de toneladas de desechos que antes debían ser regresados a su lugar de origen, como se establece en la Ley General de Protección al Ambiente, en lo referente a los materiales de importación temporal, ahora se queden en México y esto se ha acordado así dentro de los términos del Tratado Trilateral de Libre Comercio. El beneficio de este basurero será principalmente para los industriales estadounidenses que pagan en México mano de obra barata, y el gobierno mexicano acepta el sacrificio de alguna zona cercana a la frontera. Un costo muy alto que los habitantes de esta región fronteriza debemos pagar por haber elegido a gobernantes débiles, preocupados más por su posición política y económica que por el bienestar y la seguridad de sus gobernados.

Para esto, tanto la EPA como SEMARNAT, autoridades federales del medio ambiente en Estados Unidos y en México, intentan confundir a la sociedad civil, argumentando que sólo algunas plantas extranjeras dejarán en México sus desechos, debido a que es un programa formulado en el Tratado Trilateral de Libre Comercio para las empresas limpias.

Por lo pronto, y para evitar problemas con el Acuerdo de La Paz, tanto los industriales juarenses como las autoridades federales, estatales y municipales del gobierno de México, cuidaran que el proyecto de este basurero de desechos tóxicos se desarrolle apenas cruzando el límite establecido por el Acuerdo.

Pero es en la frontera estadounidense donde el "mall" adquiere mayores proporciones, debido a la inmensa cantidad de desechos tóxicos y radiactivos acumulados y que aún siguen produciéndose en la mayoría de los estados de ese país, lo cual constituye un problema que tanto la Agencia de Protección al Ambiente (EPA) como el Departamento de Energía (DOE) trata de resolver. La mayoría de los desechos que resultan principalmente de fuentes como las plantas nucleoelectricas, las industrias y los laboratorios y fábricas de

armamento, actualmente se encuentran almacenados en los mismos sitios donde se producen y en muchos casos mal dispuestos, en lugares poco seguros o al aire libre. Los policloro bifenilos (PCB) ya corren por los ríos y los arroyos; la radiación incolora, insabora, invisible e indestructible aún habita en las zonas donde se llevaron a efecto diversas pruebas nucleares y los desperdicios radiactivos actualmente existentes comienzan a salirse de control en el "desarrollado" y bélico país de los Estados Unidos. La solución a este grave problema de contaminación no existe, mientras tanto, los casos de cáncer se incrementan al igual que los males mutagénicos ocultos en los archivos de los hospitales y sólo expuestos por unos cuantos afectados (de los miles que hay) o sus descendientes, a través de foros donde se dan a conocer en forma de dramáticos testimonios. Y digo que la solución no existe porque aún no se resuelve el problema de los desechos actualmente diseminados en los diversos sitios de almacenamiento, cuando ya se están haciendo planes para el depósito de los que se producirán en el futuro. Al respecto María Santelli de Citizens for Alternatives to Radiactive Dumping (CARD), refiriéndose a la Planta Piloto de Aislamiento de Desechos (WIPP, por sus siglas en inglés), establecida cerca de Carlsbad, NM., afirma que *"Del 60 al 70 por ciento de los materiales en el tiradero no ha sido creado todavía, el material que se podría poner ahí, vendría de la fabricación de nuevas armas"*<sup>1</sup>.

Para lograr la apertura de esta planta de desechos cercana a Carlsbad, DOE y la EPA, se han visto envueltos en una historia de intentos de alteración y de violaciones a la legislación ambiental estadounidense, como ya se ha mencionado en algunos informes publicados<sup>2</sup>.

WIPP es ahora, el basurero de desechos nucleares más grande y más peligroso del mundo, la basura que ya se está depositando ahí, se envía desde las fábricas y laboratorios de armamento nuclear de los Estados Unidos, que por lo menos son diez, establecidas en varios estados. La mezcla de uranio y

---

<sup>1</sup> SANTELLI, María: El Diario, Ciudad Juárez, Chih., 16 de julio de 1998.

<sup>2</sup> Revista *The Workbook* (Southwest Research and Information Center / SRIC) Vol.22, No.4, Winter 1997, Albuquerque, NM.

desperdicios químicos se transporta por las carreteras del país, exponiendo la vida de miles de personas que habitan en las comunidades aledañas, parece ser que WIPP y su dueño: el Departamento de Energía (DOE), son por ahora la segunda fuerza terrorista mas peligrosa para los Estados Unidos y México, pues bastaría un solo accidente por la ruta de transportación para causar una terrible catástrofe de tipo transgeneracional y transfronteriza, ya que los daños perdurarían por unos 250 mil años, que es el tiempo de vida peligrosa del uranio.

El daño transfronterizo, sería una consecuencia de diversos factores:

1. La facilidad con la que se desplazarían las partículas contaminadas, después de un accidente.
2. La concentración del riesgo en las comunidades de Nuevo México cercanas a la frontera mexicana, ya que aún faltan por lo menos 33 años de transportación.
3. Las condiciones físicas de WIPP que es una mina de sal, en forma de un gran pozo con compartimientos, cuya estructura que resguarda los desechos radiactivos, se compone de paredes y techos que se desprenden debido a la humedad y composición natural de los materiales; escurrimientos de salmuera caracterizados por su poder corrosivo y en el fondo de la mina agua en abundancia que en un momento dado podría elevar su nivel hasta ocasionar una inundación en el interior de la planta.
4. Las condiciones geológicas externas, porque WIPP, esta rodeado de pozos petroleros, se localiza cerca de un gran lago de sal y la composición de su suelo es de Karst, una especie de roca calcárea que los científicos ya han advertido, se caracteriza por ser un vehículo ideal para la contaminación de acuíferos y en general por el impacto tóxico o radiactivo que causa en el medio ambiente. Y...
5. Por las inundaciones periódicas que se presentan en el área, la cercanía del río Pecos y la conexión de éste con el río Bravo, factores que se conjuntan para ocasionar daños en diversos ecosistemas y comunidades de ambos países hasta alcanzar el Golfo de México.

Ahora ya sabemos que con esta nueva guerra del siglo XXI, la frontera se encuentra en la mira para esconder en ella toda la basura peligrosa que se genere en el interior de los Estados Unidos. Es también un hecho, que el gobierno de México con el presidente Vicente Fox a la cabeza, estará aceptando dentro de poco, la apertura de nuevos basureros tóxicos o radiactivos en la frontera, que tal vez habrán de ser compartidos por ambos países.

Ante tales hechos, la única manera de comenzar a proyectar una solución a tan grave problema es detener la producción total de los desperdicios tóxicos y radiactivos, cosa que no sucederá a menos que se dé el despertar de los propios ciudadanos para que influyan en los intereses y las políticas de los gobernantes.

Lo que actualmente se está decidiendo entre los gobernantes no es precisamente lo que queremos o deseamos los ciudadanos, tratemos de encontrar la manera de ser más precisos, de co-incidir. Los ciudadanos de México y de Estados Unidos hemos demostrado que sí es posible unificar nuestras fuerzas y hacer que nuestros gobernantes rectifiquen algunas de sus decisiones y no antepongan sus intereses a los intereses de las comunidades a las que gobiernan. Estamos convencidos que hoy más que nunca es necesaria la unificación de los pueblos, pero no una unificación para la guerra, sino para la paz y la defensa de nuestro medio ambiente.

Gracias...